

EL ORFEO

SAGRADO

DISCURSO PANEGYRICO,

QUE EN LA FESTIVIDAD SO-
lemnissima, que à el asombro de la
constancia el invictissimo Obispo,
y Martyr Señor

SAN BLAS

CONSAGRO

LA CAPILLA, Y CAPELLANES
Musicos de la Santa Iglesia Cathedral
de Cordova en el Altar del Santissimo
Christo del Punto,

DIXO

EL M. R. P. M. PEDRO DEL BUSTO
de la Compañia de Iesus.

SIENDO HERMANO MAYOR D. AGUSTIN DE
Contreras Maestro de Capilla, y Capellan Perpetuo
de Santa Inés, quien lo dà à la publica luz, y
lo dedica à la proteccion

DEL Sr. D. PEDRO ANTONIO DE SALAZAR, Y
Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, y
dignissimo Dean, y Canonigo de dicha
Santa Iglesia.

Imp. en Cord. en la Imp. de la Dign. Epis. por Acisclo
Cortés de Ribera. Año de 1711.

SECRET

CONFIDENTIAL

SECRET

CONFIDENTIAL

DEDICATORIA

SEÑOR



ESTE Papel, que à los ruegos de muchos negò su Author, por no corto tiempo, le facò de sus manos mi cariño, aunque con la nota de cauteloso; pues fue el motivo de mas eficacia, para que no le escaleara su modestia, decir, queria verle V.S, ya que sus accidentes le privaron de oirle, y aviendo sido su Excelso Nombre la causa de poderlo lograr, para que viesse la publica luz; à V.S. se le debe dirigir mi r  dida veneracion; para que pasando à verdad mi cautela, quede mi aficion menos culpada, y la ingenuidad menos corrida. Ofrezco à V.S. lo que no es mio; porque sus incomparables favores me han hecho tan s  yo, que me es preciso recurrir à lo ageno, para no tributarle lo que tiene por proprio. Bi   se, que el Author no es tan estra  o, que si huviera de obrar por s  , no executara lo mismo que yo, y esto es lo que alienta mi esperanza, de que no desagradar   mi oferta, ni à su Author, ni à V.S. en cuyos debidos aplausos corriera gustosa, impelida de la verdad mi pluma, à no conocer, que su modesto animo, contentandose con saber merecerlos, rehusa la molestia de oirlos:

*Quam laudem meruere, grave est audire Modestis:
Hanc alij spectent; his, meruisse sat est.*

Sidronius Mos.

Y as   en en esta consideracion, aunque quede quexosa mi lealtad, callar   lo mucho que pudiera decir ya de la Nobleza generosa de su ilustre sangre, felic  simo origen de la Purpura mas eminente, que à matizado à el Espa  ol Orbe, ya de la grandeza de sus virtudes, ya de sus amabil  simas prendas, ya de su erudicion, y noticas copiosas, ya de su liberalidad inexhausta, y ya finalmente de V.S.

que así se dice todo, sin decirlo; pues saben quantos le conocen, que es todo cierto; confuelo que le queda à mi veneracion, y afecto summo del no poder dilatarme en sus aplausos. Sirvase, pues, VS. de admitir esta corta muestra de mi agradecimiento sin igual, mirando solo al Don; no à quien le cofagra rendido, que es vn reconocido fervidor fuyo, en quien sola la voluntad es digna de aprecio; pues con ella se contentan las Deidades, quando no ay otro modo de agradecerles la benefica multitud de sus favores.

Ovidius.

*Vt desint vires, tamen est laudanda voluntas;
Hac ego contentos auguror esse Deos.*

Dios guarde à VS. los dilatados años, que necesitamos sus fervidores, y Capellanes todos, en la prosperidad correspondiente à su grandeza, y meritos, &c. Cordova, y Marzo once de mil setecientos y once años.

SEñOR

B. L. M. de VS. su rendido Capellán

Don Agustín de Contreras.

*APROBACION DE EL M. R. P. M. Fr. GASTAR
de Navas Comendador en su Convento del Real Orden de N.
Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de la
Ciudad de Cordova, y Visitador, que fue de
los Conventos de Extremadura,
&c.*

POR Comision del Señor Licenciado D. Francisco de Parada, y Pizarro, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Provisor, y Vicario General desta Ciudad de Cordova, y su Obispado, &c. he visto el Sermon, que en la plausible fiesta, que hizo la Capilla, y Capellanes Musicos de la Santa Iglesia desta dicha Ciudad al Señor S. BLAS; predicò el M. R. P. M. Pedro del Busto, del Colegio de la Compania de Iesus. Y confessando cõ sinceridad, q̃ quãto en este dõcto Sermon ha podido notar mi corta luz, son asumptos, en que solo tiene que hacer la admiracion; no sabrè como reducir à terminos de censura el juycio de vna obra, à quien debe tratar mi cortedad con el respeto de Maestra. Pero favoreciendo la materia de su fabrica à la indispensable obligacion de mi obediencia; y à la deuda de su merecida alabanza: presumo componer los dos extremos, de censurarla, y aplaudirla, deduciendo toda la razon de su alabanza de los mismos cargos, conque pueda capitularle la censura.

Sobre el Divino Arte de la Musica fundò este sabio Orador el concierto de su delicada idea: no se si feria el motivo acomodarse al genio, y profesion del Theatro; ò darnos à ver, entre las luzidas alajas del opulento tesoro de su ingenio, este theorico rasgo de la Musica: à cuya profunda Mathematica sacrificaron tantos Sabios el prolijo afan de sus estudios. En los ancianos siglos fue esta facultad tan aplaudida, que graduaban de ignorante à el que no llegaba à saberla; aunque fuesse diestro en otras profesiones. (1) El melindre de algunos ingenios, que quieren darle el nombre de absteridad à la pereza, ha dado en decir, que este Arte vive reñido con la seriedad de los Doctos: pero tendiendo la vista à los exemplos, estoy persuadido, à que (moderando la discrecion el vso) no se le puede negar al estudio desta facultad el nombre de *Deleytable*, y provechoso. Todos los Apostoles, di-

(1)
Cantus, æ
fidium ig-
narus, in-
doctus habe-
batur. Pe-
trarc. lib. 1.
Dialog. 23.

(2)
Iplius Domi
ni, & Apосто
lorum habe
mus docu
menta, & e
xempla, de
hac re, tam
utilia. Aug.
Epist. 119.

(3)
Sact. Ignat.
Ephrem. O
rig. Ambros.
Hieron. Aug
Damasc. Se
verin. Greg
Mag. Isidor.
Leo II. Vita
lian. Bed. Ri
card. Victo
ria Alb. Mag
& pleriq.

(4)
Non sicut
Meruli, est
Psithaci, sed
scienter can
tare naturæ
hominum
concessit.
August. in
Psalm. 18.

(5)
Phalet. de
laud. Music.

(6)
Ne claudas
ora canen
tium. Esth.
cap. 13.

(7)
Armati af
cenderunt
filij Israel de
terra Egy
pti. Exod. 5.
13. (8)

Chrysos. ibid.
(9)
Apuley. in
Apolog.

ce Augustino, que aprendieron esta dulce doctrina en la escuela de su Soberano Maestro; (2) y corriendo con igual aceptación en los siguientes siglos, estudiaron de profesión la Música las plumas mas elevadas de la Iglesia. (3) No llena los oficios de la racionalidad, dice Augustino, el que no tiene inteligencia deste Arte, (4) no por lo que embelesa à los oídos su armonia; sino porque manda con tanto imperio en nuestros ánimos, que sabe su poderosa eficacia ponerle entredicho à la turbación de la mayor congoxa. (5)

Musica turbatas animas, egrumque dolorem

Sola levat; merito Divinumque, hominumque voluptas.

En el arrebtado fusto, que padeció el Reyno de Israel, al intimar Assuero aquel severo edicto; le pidió al Cielo Mardocheo, que si avia de correr aquel general castigo, dexasse Dios libres las voces de los Musicos: (6) fue profundo arbitrio, para prevenir el remedio posible al contratiempo; porque en los mayores males, solo vna voz acorde sabe hacer à los corazones insensibies. Armase con el escudo de la dulzura, el que se ve asaltado de vna pena; y se hace inexpugnable à la invasión de la mayor congoxa. Armados dice el Oraculo, que salieron los hijos de Israel de los territorios de Egypto: (7) pues notad, dice el Chrysostomo, que en lugar de espadas sacaron en las manos las Citharas: (8) porque para batallar cō el fusto del obstinado Pharaō, que les seguia, no pudieron elegir mas poderosas armas, que los instrumentos de la Música. Es vn remedio tan prompto, y tan activo en nuestros males, que la docta Medicina le confieffa antidoto, aun en las enfermedades de los cuerpos; testigo fue el grande Ulises, à quien la armonia de la Música le hizo detener la sangre de vna peligrosa herida; (9) pero fixando el juicio en lo mas practico; estoy persuadido à que la Música es vna prenda utilissima en los Sabios; porque como es preciso, q̃ le den algun tiempo à la respiracion, sin que toque la diversion en desperdicio; no ay en lo deleytable otra intermision de menos riesgo; porque embarga tan noblemente la atencion del animo, que le hace insensible à otras impresiones, que pudieran perderlo, con el blando alago, que tiraba à divertirlo; Por esso en el Hebreo, la misma voz *Zamar*, que significa Música, significa tambien podar la Viña (10) porque la misma voz, que introduce en el corazon lo deleytable,

table, le fuele desnudar de lo superfluo, y lo vicioso. Solo con este motivo pudo confirmar Plinio el dictamen de Theophrasto, que decia, que el mal de la *Cestica* se curaba con el remedio de la Musica; (11) porque à vn corazon divertido en su dulce Melodia, no se puede averiguar bien el pie de que coge.

(10)
Oleas. ad 6.
5. Isaia.
(11)
Plin. lib. 28.
cap. 2.

He aprobado hasta aqui la propiedad de la metaphora, q el ingenio deste insigne Orador eligiò para su idea: pero introduciendome ya à hacer el oficio de mi obligacion en la censura; hallo en este Sermon algunas Notas, q tienen contra si à las Reglas comunes de la Musica: comienzo, pues, à señalarlas, porque no se me acuse el descuydo de no corregirlas. En Reglas de *Contrapunto*, deben ser con *Minimas* los primeros movimientos; y no deben comenzar las voces muy altas: (12) pues aviendo mirado este Sermon con cuydado, veo que desde el Exordio, no solo comienza con *Maximas*; sino tambien son todas las *Voces* altísimas: luego va errado el *Contrapunto*, dirà el inteligente en este Arte: insistiera en este cargo; sino me huviera convencido David con este clarísimo argumento: Cantò el Altísimo muy alto, porque cantò con su voz propria; (13) ay voces en los hombres, que por sus terminos naturales son muy altas; y aunque suben mas, y mas en las *Mutanzas*, desde que comienzan son altas por naturaleza: luego, ò la elevacion natural ferà delito, ò diremos, que en este Sermon se comenzò à formar con destreza el *Contrapunto*.

(12)
Ceron. tom. 1.

(13)
Altissimus
dedit vocē
suam. Psalm.
17.

No aprueba la Musica subir con movimiento *Recto* de vna consonancia à otra; porque de qualquiera *Especie buena* se pasa à otra, por vna *Falsa ligada*: (14) esto es lo que les sucede à los mayores ingenios en los Pulpitos: encuentra el discurso con vna especie viva; pero como es difícil, que sean todas de igual talle, igualmente se trabaja en discurrir las *buenas*, como en introducir con ellas las que tienen *Liga*: pues como en este Sermon pasa el Author, de vna especie *buenas* à otra; sin encontrarse en èl alguna *Falsa*? Antes de dar respuesta à esta Nota, propondrè otra, que tiene la misma duda.

(14)
Silv. de Art.
Minim.

Siendo seis las Voces de la Musica, solo son tres las *Propiedades*: pues como en este Sermon tiene cada Voz vna distinta propiedad? Debo à la noticia de las Reglas vna cabal iolucion para ambas dudas: es verdad, que en la Musica son me-

(15)
Corr. de Art
Org.

(16)
Gladian. lib.
1. cap. 8.

(17)
Christus ve-
rissimus Or-
pheus, ad
quem om-
nia Orphi-
ca referun-
tur. *Gorop.*
in Pisd.

(18)
Cythara est
consona
prædicatio.
Hug. Charès
in cap. 30;
Isai.

(19)
Sacram Scri-
pturam tibi
apposuit Do-
minus; hæc
est Cythara
David Psa-
lentis. *Bles-*
sens. Epist.
111.

(20)
Lingua
enim Cy-
tharæ loco
tibi est. *Li-*
ban. Epist. ad
Leont.

nos las *Propriedades*, que las *Vozes*: (deste achaque suele ado-
lecer en los Pulpitos la limitacion de nuestro estilo:) pero
como las *Vozes* son distintas, y las *Propriedades* son comunes;
no ay *Voz*, que no se cante por alguna *Propriedad*; ni ay espe-
cie *Falsa*, que no se haga buena con el Arte de la *Propriedad*,
y *Ligadura*. Pues hablen con otros Sermones estas Notas; que
en este grande Orador no ay *Voz*, que no tenga vna admira-
ble propiedad, ni ay especie, que no sea vna admiracion.

Dividenfe los Movimientos de la Musica, en *Grave*, *Agudo*,
y *Sobreagudo*: pues como en los quatro discursos, de que conste
este Sermon, vemos quatro Movimientos, que tienen el
nombre de *Agudissimos*? Dudara responder bien a esta Nota,
fino huviera observado, que el Author del Sermon inclinò
el discurso a la Musica *Manual*, que es la que pertenece a la
Cythara, y como en esta facultad, ay quatro Movimientos
Agudissimos, (15) excediendo este Sabio Orador los Movimiē-
tos regulares de la *Voz*, no sabe firmar su pluma discurso, que
no sea vna agudeza.

En qualquiera *Intervale* de la Musica debe aver siempre vna
Consonancia menos, que las *Vozes*, de que consta: por esso te-
niendo el *Diatheferon* quatro *Vozes*, tiene solo tres *Consonancias*,
(16) pues como en este Sermon se hallan tantas *Consonan-*
cias, como *Vozes*? Mal saliera desta duda, fino me acordara,
que todo el empeño del discurso fue vna *Consonancia* de *Cy-*
tharas mysteriosas: *Cythara* fue Christo en la Cruz, dixo
Goropio; (17) *Cytara* fue el invicto BLAS en su Martyrio:
Cythara es el Predicador en el Pulpito; (18) *Cythara* es la Sa-
grada Escriptura, de que vfa, (19) y *Cythara* es tambien la
lengua, que articula las palabras: (20) Pues en este acorde
concurso de Instrumentos, si todos se tocan con igual destre-
za, no avrà *Voz*, que no haga, con otra, consonancia: y co-
mo con vna misma mano supo este profundo Otador tocar
à vn mismo tiempo tanars *Cytaras*; no hubo *Voz*, q no for-
masse vna dulce Melodia; porque supo su destreza formar en
cada *Voz* vna perfecta *Consonancia*.

Satisfecho ya el discurso en el cargo destas Notas, dirè la
ultima, que toca a la facultad de Instrumentistas: Estraña el
Author deste Sermon, que la *Cytara* de BLAS perdiessè el
tono, mientras estuvo depositada en aquel profundo lago.
Pues quien duda dice San Pedro Damiano, que quando estan
mo-

mojadas las cuerdas de vn instrumento, son incapazes de formar perfecto tono? (21) solo el ingenio, q propuso la duda, pudiera facilitarme la respuesta: en aquel *duro movimiento*, dice, que Christo, y BLAS estaban cantando à *Duo*: pues no podia cantâr BLAS en el agua, dirè con San Ambrosio; por que mientras estaba en el Lago, no le tocaba cantar, sino oir a su Maestro, para no temer el naufragio; (22) y como Christo les tiene dada palabra de la vida à los que oyen sus acentos; (23) mientras BLAS estaba oyendo, para cantar bien aquel *Duo*, debia hacer pausa su Martyrio.

No quiero empeñarme en mas Notas, porque luego me dan en los ojos las respuestas; y pues todos los argumentos, que ha podido formar el rigor de la censura, se han convertido en motivos de alabanza; cierro mi iuycio, diciendo, con ingenuidad; que no se debe medir este Sermón por las reglas comunes de la Musica; porque si el Sabio Sacerdote Thiario supo añadirle septima voz à su armonia: (24)

Nec non Thiarius longa cum veste Sacerdos

Obloquitur numeris, septem discrimina vocum.

Este eloquente Orador, excediendo los terminos regulares del discurso, nos dà en este Sermón vn nuevo arte, donde hallaràn muchas lecciones los ingenios. Si sobre el concento de las ocho espheras, conociò la antigüedad otra, superior à todas; (25) como Caliope lo fue à las demas Musas: (26)

Vos ò Calliope precor, aspirate canenti.

El Author deste Sermón, con reglas de superior arte, nos dà que aprender à todos: pudiendo yo decir en su merecido elogio, con Libanio; (27) que no solo excede su Lyra à la de Pindaro, y Democrito; sino que en la composicion de tantos sonoros numeros, llego à penetrar la perfeccion de la mejor Philosophia, y à apurarle sus profundas ideas à la Musica. Por cuya razon, y por no hallar en este Sermón palabra, que disuene à la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, lo juzgo digno de encomendarlo à la posteridad, facandole à la publica luz; y para que conste ser este mi iuycio (salvo meliori) lo firmè en este Convento del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captivos, Extramuros de la Ciudad de Cordova en 7 de Marzo de 1711. años.

Coriū non sonat, n si ficcum relin quens humor abice dat. Damian. Opusc. 45. cap. 4.

Relerandæ aures lunt, vt Christi vox possit audiri; quâ quilquis per ceperit, nau fragium nō timebit.

Ambros. in Proam. ad Lib. 4. in Luc.

Et qui audie rint, vivent Ioann. cap. 5.

Virgil. 6. Æ neid. (25)

Cassan. 1. part. Consid. 51. (26)

Virg. 9. Æneid.

Verum non modo Pin- darum, De- mocritum, aut Orpheū; sed omnia simul, tan- quam in Ly ra Concinnâ, coniu- ctione varia- rum sonorū ad absolūtā Musicæ per- fectionem habes. Liban. in Epist. Lavd.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

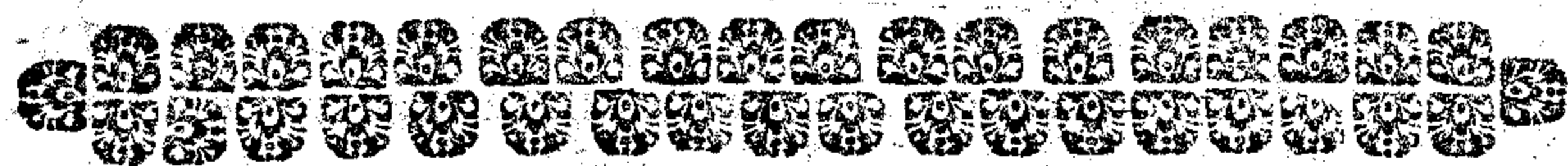
NOS el Lic. D. Francisco de Parada, Pizarro Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Provisor, y Vicario General, en esta Ciudad; y su Obispado por el Ilustrisimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Iuan de Bonilla, y Vargas, del Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados, Obispo deste dicho Obispado del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor; aviendo visto el Sermon, que predicò el M. R. P. M. Pedro del Busto del Colegio de la Compañia de Iesus en la fiesta, que hizo la Capilla de Musicos de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad al Señor S. BLAS; y vista la Aprobacion dada en el por comision nuestra, por el M. R. P. M. Fray Gaspar de Navas, Comendador del Real Convento de nuestra Señora de las Mercedes extra muros della, y que por dicha Aprobacion, y Censura consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la estampa. Dada en Cordova à diez de Marzo de mil setecientos y once años.

*Lic. D. Francisco de
Parada.*

Por mandado del Señor Provisor

Alonso Ioseph Gomez de Lara.

Si



Siquis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Matthæi Cap. 16.



Ntre la confussa multitud de errores, que ofuscò el desgraciado ingenio de los Gètiles, fue el no menos celebre, y memorable aquel, en que fingian sus engaños, hecha constelacion del crystalino globo à la armonica Lyra de Orfeo. Nació esta voz sonora para canora imbidia, y emulacion suave de quantas aves dulces saludan en metricas canciones la infancia del Sol en el rosado Oriente; pues à su armoniosa eficacia suspendian los pajaros, su melodia, mitigaban los brutos su condicion sañuda, y dexaban les hombres su brutal fiereza; así lo cantò el Lyrico:

Silvestres homines sacer, interpretæ Deorum.

Cædibus, & fædo victu deterruit Orpheus;

Dictus ob hoc lenire Tygres, rabidosque Leones.

Horat. *in*
Art. Poet.

Y por que tan dulces suavidades no se contruvieran en solos los limites de la clara esfera de las luces, las introduxo hasta el lobrego imperio de la muerte la fabulosa supersticion, fingiendo, que movidas de su melifluidad las mentidas Deidades del Abismo, dieron à Euridice difunta passo nuevo para pisar otra vez el ya perdido Mundo. Dixo-lo el Mantuano:

Si potuit Manes accersere coniugis Orpheus

Treitia fretus Cytbara, fidibusque canoris.

Virg. lib. 6.
Ænei,

Este pues, armonica suspension del ayre, porque no quiso concurrir obsequioso à las inmundas fiestas del torpe Bacco, perdiò la vida à tiranos influxos de sus Bacanales Ministros, que arr ojando en el rio Hebro su cabeza, y Lyra,

les pareció aver vengado la injuria hecha à su Deidad fabulosa; pero fallóles mal su intento infiel; pues recogiendo los de Lesbos con gran veneracion la cabeza del Thracio, trasladaron los Dioses su Lyra al Cielo, como cantó Manilio:

Manil, in
Phænon.

*At Lyra, diductis per Cælum cornibus, inter
Sydera conspicitur.*

A la escasa luz de esta sombra descubro oy en el sagrado objecto desta plausible fiesta un nuevo Orfeo de la ley de gracia. Consagrada obsequiosa, y rendida, como à su tutelar, y Patrono feliz al invictísimo Obispo, y Martyr Sr. S. BLAS esta Capilla generosa, è ilustre, que empleando sus melifluas voces, y acentos suaves en los cultos de la Magestad Omnipotente, es emula dichosa de aquellos Serafines, que con el continuo armonioso Trisagio le aplauden, y celebran en su elevado Trono. Y con razon justísima buscan en BLAS patrocinio, y tutela los que dedicados à la Musica, noble parte de la Mathematica, exercitan su consonancia armonica; no solamente porque al influxo de sus siempre eficaces ruegos se rinden con especialidad los males todos, que con infausta lesion de las fauces, pueden impedir, ò hacer desapacibles aun las mas dulces, y canoras voces; sino tambien; porque el gloriosísimo Martyr San BLAS fue un Musico sagrado, que cantando al compàs de su instrumento, hizo persuasible con su armonia al Mundo quanto fingió de Orfeo el supersticioso Gentilismo; ya atrayendo con su dulzura à las fieras mas crueles, y barbaras, que cercando su cueva todos los dias, no se calaban à la inculta selva, hasta aver recebido de BLAS junta con la licencia, su bendicion:

Dictus ob hoc lenire Tygres rabidosque Leones.

Ya suavizando las brutales costumbres de tantos tiranos infieles, como desseando faciar con su sangre la sed rabiosa, que los concitaba contra la christiandad perseguida, le buscaron en el retiro de su sagrada gruta mucho mas fieros que las mismas fieras; pues en el camino desde el desierto
hasta

3
 hasta Sebaſte los ſuſpendió tanto con ſus melifluas voces, que transformados muchos de lobos crueles en Corderos humildes, dexando la barbaridad de ſus coſtumbres, y la obſtinacion de ſu idolatria, figuieron guſtoſos la Religion Chriſtiana: pues quando logró Orfeo mudanza tan dichola?

*Silveſtres homines ſacer, interpresque Deorum
 Cædibus & ſædo victu deterruit Orpheus.*

Ya ſacando del lobrego abifmo de la muerte, del vicio, y del pecado, à influencia de ſus blandos acentos, à muchos, que ciegos con ſus errores, ſeguian el partido infelice de los Eſpiritus infernales, librando à no pocos de la infauſta muerte:

*Si potuit Manes accerſere coniugis Orpheus
 Threitia fretus Cytharà, fidibusque canoris.*

Ya quitandole la glorioſa vida; porque no quifo concurrir ſu conſtancia a los immundos ſacrificios de los falſos Dioses del Romano Imperio, ya arrojando à las aguas ſu Cuerpo Sagrado, como refiere Surio: *Blasij, Dijs ne ſacrificas, an vis male perire? :: Tunc iuſſit Præſes, eum iaci in lacum.* Ya recogiendo los piadoſos fieles ſu ſiempre dichoſo Cadaver con rendidas veneraciones: *Fideles autem, & pij viri depoſuerunt eum in ipſo loco.* Ya finalmente trasladando al Cielo ſu feliz, y Muſica Alma la Mageſtad Suprema, donde brillando con tantas luzes puras quantas eſparce el Sol llamas hermosas, vence en claridades la fabuloſa lyra: *Iuſti fulgebunt ſicut Sol in Regno Patris eorum.* Y aun quizá corrida del venzimiento eſcondió anoche ſus brillantes rayos; pues como en ſus Faſtos refiere Ovidio, desde anoche no ſe dexa ver eſa hermosa conſtelacion, que fingió ſer la lyra de Orfeo el error Gentil, como que à la preſencia de BLAS Orfeo mas Divino, eran ſombras ſus luzimientos, y voces diſonas, ſus acentos Muſicos:

Surius in
 eius vita-

Sur. ibidem

Matth. 13-
 V. 43.

Ovid. Fast.
lib. 2-

*Illa nocte aliquis (habla de anoche)
Illa nocte aliquis tollens ad sydera vultum
Dicet, ubi est hodie, quæ lyra fulsit heri?*

Ni es para el intento reparo despreciable, el que esta noche se escondan tambien las nueve estrellas, que forman à el Delfin, à quien, por aver sacado libre del proceloso mar al celebre Musico Arion, fingieron los Gentiles, que le hicieron los Dioses, constelacion Celeste:

Idem ibid.

*Quem modò (dice Ovidio hablando de esta noche)
Quem modò cælatum stellis Delfina videbas
Is fugiet visus, nocte sequente tuos.*

Como que quiere el Cielo, que en la vispera, y dia de este Orfeo Sagrado fallezcan las memorias de los dos Musicos, que inundaron al Orbe con sus dulzuras en comunes asõbros; pues sagradamẽte los dexa excedidos. Si no es q̃ Heguemos à discurrir, que es nuestro gloriosissimo San BLAS visagra prodigiosa, que vne en si las mas celebres consonancias; pues si del Musico Orfeo participa à traer mansas à su sagrada cueva las fieras mas rigidas, y sañudas, del canoro Arion participa tambien, à influxos de su Musica celestial, salir libre de los indomitos raudales, à que le arrojò la rabiosa furia de los Gentiles; para que en solo BLAS se vea verdad clara, que si fue Orfeo en las selvas incultas, fue Arion en las ondas cristalinas, como de su Tytiro cantò el Poeta:

Virg. Eclog.
B.

Orpheus in sylvis, inter Delphinas Arion.

No estuviere lo dicho muy malo, si afianzassimos, que San BLAS fue Musico, y porque no parezca, que es voluntario elogio, le emos de fudar en su mismo Evãgelio. Si alguno quisiere seguirme, dice à los suyos la Magestad Suprema del Dios Hombre, sepa, que el primer paso debe ser, su misma abnegacion; pues solo el que se abrazare con la

la Cruz, me farà dichoso seguir: *Siquis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Tres condiciones pide à los suyos el Verbo humanado, si desean ser del todo perfectos: la primera, negarse à sí mismos: *Abneget semetipsum*, esto es, como expone el Chrysostomo, ofrecerse à las penalidades, y padecer gustosos las tribulaciones: *Christus non dixit, ne parcas; sed denegate ipsum, pericula subi, certaminibus te offer, & quasi alius hæc patiatur, sic afficiare.* La segunda, lleva con valor el peso de la Cruz: *tollat Crucem suam*; esto es, segun el mismo Santo, ofrecerse, si fuere forzoso à la mas dura, y afrentosa muerte con animoso aliento: *Si mortem obire oporteat, & eam turpissimam, ferenda omnia sunt æquo, imo potius læto animo.* La tercera en fin, es seguir à Iesus: *Et sequatur me*, que segun el citado Expositor es ser diligente para las virtudes, y padecer por el amor Divino los tormentos mayores: *Hoc est enim sequi Christum, ut oportet, diligentem esse circa virtutes, & pati omnia propter ipsum.* De fuerte que todas tres clausulas vienen à reducirse à vna misma sentencia, que es à la continua mortificacion de la carne propria, crucificandola con todas sus delicias, y exponiendola à las penas mas duras; por que el abnegarse, es padecer firme: *Pericula subi.* El llevar la Cruz, es padecer alegre: *Ferenda omnia sunt æquo, imo potius læto animo*, y padecerlo todo, es seguir al Redemptor del mundo: *Pati omnia propter ipsum*: luego lo que intima el Evangelio à nuestro Santo siempre feliz, es que sea Musico Celestial. Extraña ilacion! Pero fundada. Todos los Santos dice Beda, son Musicos dulces de la Real Capilla, q̃ tiene para recreo suyo el Rey de la gloria: *Cytheristæ Dei omnes Sancti sunt.* Y bien, Venerable Expositor, que señales veis en los Santos para que así afirméis, que son suaves Musicos? Las mismas, que pone el Evangelio; pues los que negandose à sí mismos, mortificando sus apetitos todos, crucifican animosos su carne, padeciendo trabajos indecibles, y ofreciendose à tormentos

Chrysost.
homil. 56.
in Matthæ.

Beda in cap
14. Apoca-
lypt.

Apocalyp.
14-

Jerem. 11.
V. 19.

crueles, ellos son los Musicos mas dulces, que tiene Dios en su augusta Corte; porque en el Psalterio, y en la Cythara, que es su carne propria, herida à impulsos de continuas penas, le están cantando suaves alabanzas: *Cythariste Dei omnes Sancti sunt* (aora la razon) *qui carnem suam cum vitijs, & concupiscentijs, crucifigentes, laudant eum in Psalterio, & Cythara.*

Aun todavia con mas claridad. En la elevada cima del Monte Sion descubrió el amado Discipulo vn candido Cordero, à quien seguian Esquadrones gustosos de concertados, y acordes Musicos: *Vidi, & ecce Agnus stabat supra Montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia: & audiui vocem de Caelo sicut Cytharadorum Cytharizantium in Cytharis suis, & cantabant quasi canticum novum:: Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* Que este sublime Monte sea del Calvario expreso simbolo, y de Christo en la Cruz aquel Cordero puro, lo afirman los Expositores Sagrados; pues con inocente mansedumbre se ofreció por víctima à su Eterno Padre en la Ara, que le formó el Arbol mas felice: *Et ego quasi Agnus mansuetus qui portatur ad victimam,* dice el mismo Señor por su Profeta, y así en esto no está mi duda; reparo si, en vna al parecer, impropriedad, y es, que diga el Discipulo amado, que los que inseparables seguian al Cordero, acompañaban las suaves voces con instrumentos Musicos: *Sicut Cytharadorum Cytharizantium in Cytharis suis, & cantabant quasi canticum novum: Hi sequuntur Agnum.* Es modo acaso de seguir à Christo, y à Christo en la Cruz, hacer alarde de la Musica suavidad? A la Magestad crucificada se sigue, segun ella misma, abnegando las conveniencias proprias, y crucificandose con mortificaciones, y penas: *Abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Pero cantando, y tocando quererle seguir: *Hi sequuntur Agnum.* Sobre no conformarse con el Evāgelio, parece del todo imposible asumpro. Mas, ò que error! dice Jacobo Pinto: Musicos, deben ser los que intentan

tentan seguir à Christo en la Cruz ; pues nunca tanto se
 niegan, y mortifican, como quando tan dulcemente tocan,
 y cantan; nunca llevan mas bien la Cruz de los trabajos,
 q̃ quando se califican de celestiales Musicos ; nunca figuen
 al Crucificado mejor, que quando entonan tan dulce sua-
 vidad; porque eslos Musicos instrumentos, conque acom-
 pañan su voz los Santos, no son otra cosa, que sus cuerpos
 mismos, que heridos al impulso de su Sagrada Mente con
 penas, trabajos, y mortificaciones, y crucificados con tor-
 mentos terribles, forman dulcissimas suavidades, y así de-
 cir que suaves tocan, es decir que mortificados se niegan,
 y decir que Musicos cantan, es decir que con penas se cru-
 cifican, siguiendo al Cordero en sus ansias mas duras, sien-
 do vnos mismos en todo los que el Evangelio describe
 mortificados, que los que el Apocalypsi propone Musicos.
 Oygaſſe ya à nuestro Docto Pinto en la exposicion de vno,
 y otro Texto. *Fere nullus est Patrum, qui sub methaphora*
Cytharæ, aliorumque Musicorum instrumentorum, corpus
nostrum non exponat mortificatione pulsandum, & à men-
te, quæ Deum laudat ad harmoniæ suavitatem percutien-
dum; quin & hoc esse velit Cytharizare, corpus percutere,
mortificare; & agnum sequi, hoc est, cum crucifixo carnem
suam crucifigere.

Iacob. Pint.
 de Christo
 Crucif- lib.
 3. tit. 4. loc.
 8. num. 3.

Sin saber como en la misma exposicion del Evangelio
 emos ya delineado al vivo las circunstancias todas de este
 Magestuoso aparato : pues se descubre en ella vna Capilla
 de suaves Musicos, que expresan sus obsequios reverentes
 en melifluas acordadas voces : *Sicut Cytharædorum Cytha-*
rizantium, & cantabant quasi canticum novum. En ella se
 ve a Christo en la Cruz, como Maestro de esta Musica sua-
 vidad; pues solo quien sigue sus compases entra en armo-
 nia tan canora, y dulce; *Agnum sequi, hoc est, cum Cruci-*
fixo carnem suam crucifigere. En que se expresa claro este
 simulacro Divino à quien con renombre de Santo Christo
 del Punto confiesa esta Musica nobilissima deber sus acier-
 tos, como à Maestro de su Capilla el mas prodigioso, que

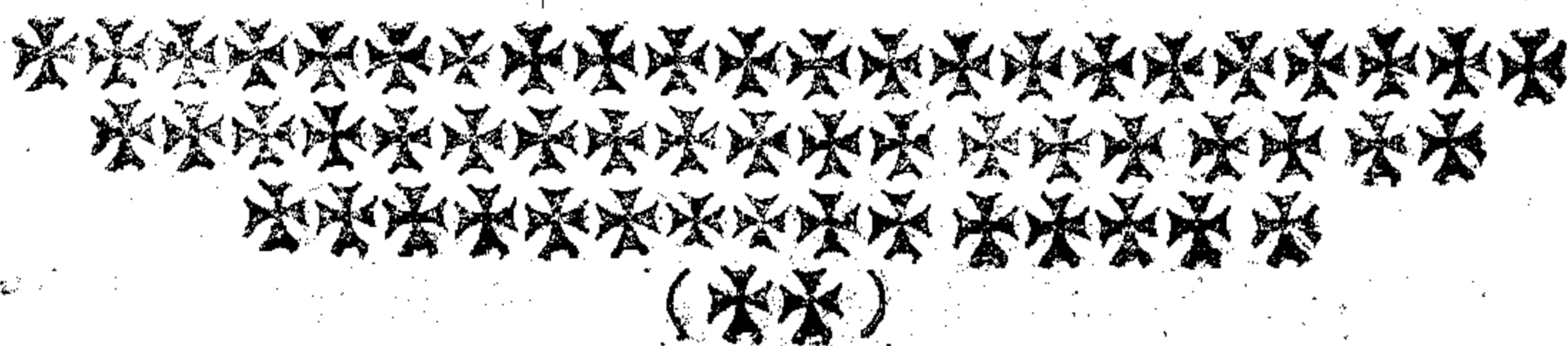
Apocalypf.
7.

Sanct. Tho.
de Villan.
in concion.
de V. fit.
Virg.

tal fin duda avia de ser el que llevase la mano en esta plausible solemnidad. Tambien se halla en la misma exposicion vn Martyr feliz, que despues de largas persecuciones, no solo se lavò en purpurea sangre, sino en el agua à que le arrojaron los Infieles, que tal fue nuestro BLAS siempre sublime; à quien se consagran aplausos tan ilustres: *Hi sūt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt stolas suas.* Finalmente se descubre en ella vn portento de la Virginitad: *Virgines enim sūt*, inseparable en todo del Celestial Cordero *Hi sequuntur Agnum quocumque ierit*, y Virginitad inseparable de este Cordero todo mansedumbres, qual otra con mas proporcion se puede discurrir, que la de la gloriosissima Virgen Santa Inès, pues es su divisa singular el Cordero mas puro, que aun le diò nombre de su nombre mismo, como indica la corta diferencia, que ay de *Agnes à Agnus*: porque no faltasse la circunstancia de ser Capellan de esta Santa gloriosa el que à expensas principales de su cuydado dispone esta fiesta. Mucho me he dilatado en el exordio, pidamos ya la gracia para entrar en el Panegyrico, que aviendo todo de resonar con centos musicos, no podrà negarse à impetrarla la Reyna de los Angeles Maria Santissima; pues segun Santo Thomas de Villanueva fue la mas dulce Sagrada Musica, y afrenta de las voces mas suaves, y canoras: *Sileat syrena dulcis, garrula etiam Philomela conticeat; sileat omnis hominum, aviumque harmonica laus: Cithara Regis sonat: Deipara Virgo canit.* Digamosle pues para mas obligarla, que es dulcissima *Ave*

Maria Gratia plena,

(*&c.*)



*Siquis vult post me venire abneget semetipsum, & tollat
 Crucem suam, & sequatur me. Matth.
 supra. cit. cap.*



VE prescriba à los fuyos la Ma-
 gestad de Christo en las citadas
 clausulas del Evangelio ser Sa-
 grados Celestiales Musicos, que
 da ya fundado en el exordio, y
 así conformandonos con él,
 nos es preciso describir à San
 BLAS nuevo Orfeo, y segundo
 Arion de la Ley de gracia siem-
 pre feliz; pero de tal suerte, que
 para que nunca salgan disonan-
 tes sus melifluas canoras voces, ha de seguir atento, y cuy-
 dadoso el compás concertado, y medido, que como el mas
 sublime Maestro lleba Christo Crucificado, nunca mas pro-
 priamente con titulo del *Punto*. Esta es oy la idea, funde-
 mos su estraneza en la Escritura. Fixarè, dice Dios por
 Isaias, en el lugar fiel de mi Iglesia Santa vn palo, aunque
 pequeño, tan constante, que no solo pueda ser solio subli-
 me de mi gloria encumbrada, y eminente; sino que sepa
 tambien sustentar sin los riesgos de desfallecer las alajas
 todas de mi gran Palacio, y todos quantos Musicos instr-
 mentos deleytan con su armonia los oydos: *Figam illum
 paxillum in loco fideli, & erit in solium glorie domui Pa-
 tris eius, & suspendent super eum omnem gloriam domus
 Patris eius :- usque ad omne vas Musicorum.* Que este pe-
 queñito, y breve palo sea el Crucificado Redemptor del
 mundo, lo inferen de las mismas señales con que el Evan-
 gelico Profeta le describe, casi todos los Sagrados Inter-
 pretes, à quienes sigue nuestro Docto, y agudo Iacobo
 Pinto:

22. Isaias
 V. 22.

Iacob. Pint.
de Christo
Crucifix.
lib. 1. tit.
3. loc. 6.
num. 26.

D. Bernard.
Serm. de
Vite cap. 8.

10

Pinto : *De Christo Crucifixo sermonem esse constat, tam ex-
contextu, quam ex verbis figendi, & suspendendi, & pali
seu paxilli voce.* Pero esta comun exposicion me dà no po-
co que dudar ; porque si esse palo pequeño es Christo
nuestro bien Crucificado, como dice Dios, que ha de ser
entivo de todos los instrumentos musicos : *Suspendent su-
per eum omne vas Musicorum?* Christo en la Cruz lleno
de dolores, inundado de acervidades, anegado entre con-
goxas indecibles, ha de tener el animo de fuerte, que dè
lugar à instrumentos dulces? Si ; dice el dulcissimo Ber-
nardo, porque nunca la Magestad de Christo hizo mas alar-
de de Celestial Musico, y de instrumento acorde, y cano-
ro, que quando padecio tan sin termino puesto en el ar-
bol de la Cruz, pues sirviendole à esta su cuerpo celestial
de cuerdas sonoras, à quien los clavos como clavijas esti-
raron para que alcanzaran, formò vna Cythara suave, y tier-
ua, à cuyo son entonò las siete palabras en acorde musica :
Cythara tibi (dice Bernardo) *Cythara tibi factus est spon-
sus, Cruce habente formam ligni ; corpore autem suo vicem
supplente chordarum per ligni planiciem extensarum ; nam
nisi ligno affigeretur expansus, neutiquam verborum so-
num daret, tanquam Cytharizans.* Y así con razon anun-
cia el Profeta, que en este palo breve del Crucificado Re-
demptor de los hombres se suspenderian los instrumentos
Musicos mas dulces ; pues el fue en la Cruz excelsa, y subli-
me el instrumento, y Musico mas admirable : *Suspendent
super eum omne vas Musicorum.*

Aora entiendo yo, fino me engaño, la estrañeza de los
epitetos, que à la Cruz, y à los Clavos dà la Iglesia. Dul-
ces les llama, y apellida : *Dulce lignum, dulces clavos, dul-
cia ferens pondera.* Cruels, y asperos, al parecer, se de-
bian llamar los instrumentos, que con fiero rigor dieron
muerte al dulcissimo Iesus ; pues porque la Iglesia les lla-
ma dulces, como al mismo Señor, que padece : *Dulce lig-
num dulces clavos, dulcia ferens pondera?* Porque todos
juntos formaban vna Cythara llena de armonicas dulzu-
ras :

ras: *Cybara tibi factus est sponsus*, y como lo mas apreciable en voces, è instrumentos es el ser dulces, suaves, y blandos, sin asperezas, ni bronquedades, por esso les dà tan melifluo renombre, calificando al Divino Musico, y al sagrado instrumento de suaves, y dulces: *Dulce lignum, dulces clavos dulcia ferens pondera*. Pues que mucho que divulgue Isaías, que en este palo solo de Dios Hombre Crucificado estribaron todos los instrumentos musicos, si en el se cifran los mas dulces, y canoros concientos? *Suspendent super eum omne vas Musicorum*.

Esta bien; pero solo se infiere de aqui, que Christo en la Cruz fue instrumento, y Musico celestial, y algo mas es forzoso para la idea; pues no como quiera ha de entrar en la Musica, sino llevando el compàs en las consonancias, y como Sagrado Maestro de Capilla. Así lo he prometido, cumplirè mi palabra si puedo. Todo el Psalmo sesenta y ocho lo gasta David en referir la Sagrada Passion, y aun algunos son de parecer, que lo recitò Christo estando en la Cruz. Deste pues Psalmo celebre es el Epigrafe, en la edicion vulgata deste modo: *In finem pro his, qui commutabuntur*; pero así, como trasladan muchos del Hebreo: *Archipsalti, seu præfecto cantorum, seu ad eum, qui cantui præerat*, segun Lorino. Quiere decir el Real Profeta, que este Psalmo lo dedica, y consagra à vn Maestro de Capilla, ò Prefecto de la Musica. Ay mas estraña dedicatoria! Pues vn Psalmo en que se refiere la tragedia mas lamentable, la Passion mas terrible, y los mas acervos dolores, lo dedica el Profeta Santo à vn Maestro de Capilla de Musicos: *Archipsalti, seu Præfecto cantorum*? Y bien, que Maestro es este tan singular, à quien ofrece el Profeta David la Historia toda de la Passion? Christo puesto en la Cruz (dice vn ingenio Iesuyta) pues en ella como en Lyra sagrada, estirados los nervios, y cuerdas, en tonò la Musica mas sonora, llevando la mano, y el compàs, para que otros cantasen tambien, imitando su pena, y dolor: *Archipsalti, seu Præfecto cantorum; Christo videlicet, qui veluti Præfectus*

Tit. Psalm. 68.

Lorin. in hunc loc. citans Psalm. 44.

Ildephonf. de Flor. de Agon. Martyr. num. 734.

cantorum, nervis in Crucis Lyra distentis, suavissimam harmoniam retulit, suo quoque exemplo adpsallendum invitans. Este Señor Crucificado, dice nuestro Pinto, es el Maestro mas prodigioso de los concientos musicos, que oy nos propone nuestro Evangelio : este es el que con sagrados compases atempera, y mide los tonos, y voces : este es el que dà toda la armonia à las composiciones musicas, siendo el mismo su fundamento, y substancia, que es lo que en nuestro Idioma se llama la *letra*. Sus palabras son dignas de que se oygan : *Christus Dominus Crucifixus Evangelici concentus, & harmonie non modo Præcentor, & Coryphæus Voces, tonosque attemperans; verum etiam substantia, & fundamentum (vulgo la letra) musicarum compositionum.*

Jacob. Pint.
de Christo
Crucifix.
lib. 1. tit.
3. loc. 6.
num. 26.

Maestro de Capilla Celestial emos ya visto à Christo en la Cruz, y siendo sus dolores, y penas la armonia musica, que entona, y la Cruz el instrumento, y Cythara, à que, padeciendo acervidades, canta; es forzosa ilacion, que sea nuestro Santo feliz, el que como Musico sigue tan Divino compàs; pues como Cytharista admirable, al impulso de continuos tormentos, y dolores, hiriendo su carne inocente, cantò en la Lyra de su misma Cruz, que fue su Martirio constante, y fiel, con tan acorde suavidad, que no dexò, ni vn solo punto de la Musica de su amado Maestro, siguiendo siempre sus concientos sagrados, que es lo que le intima su Evangelio mismo : *Tollat crucem suam, & sequatur me.* Buelva Isaías, al citado lugar : *Figam illum paxillum in loco fideli, & suspendent super eum omne vas Musicorum.* Todo instrumento musico, dice el Sagrado Texto, que ha de entivar en Dios Crucificado. En estos instrumentos siempre dulces entiende nuestro agudo Flores à los Sagrados Martyres, cuya Fè, como finas cuerdas, que esso es *Fides*, resuena dulce, y suavemente, quando atemperando su armonia al compàs, que Christo como Maestro lleva en el instrumento de su Cruz Sagrada, se ven heridos à violentos impulsos del furioso rigor de los tiranos, por defender la Fè de su amado Maestro : *Omne vas Musicorum,*

id est, instrumenta omnia musica. Sic nominari reor Sancti Martyres, quorum fides in Christo Crucifixo suavissime resonat; dum ipsi ad eius similitudinem se attemperantes crudelissimos Martyrij ictus subeunt pro fide propugnanda. Toda la agudeza del Docto Iesuyta consiste en el equivo-
co latino, cuyo idioma explica con vn mismo vocablo la Fè, y las cuerdas, como observa Agrecio: *Fides de fidelitate dicitur, fides de chorda.* Y por esta correspondencia misma el tormento llamado Eculeo, y el trato de cuerda se dicen *fidiculæ* en latin; porque se forma de cuerdas su rigor, y porque en ellos se examina la verdad, y Fè. Esta Etimologia le dà San Isidoro: *Fidiculæ dictæ; quia ijs rei in Eculeo torquentur, ut fides inveniat.* Pues aora al discurso: son los Martyres Musicos diestros: sus cuerpos sagrados, instrumentos dulces, de quien son finas cuerdas su Fè constante, y firme: *Fides de fidelitate dicitur, fides de chorda.* Llegà à tocarlos con tormentos, y penas la tirana furia; pero como su Fè, y sus cuerdas son tan finas, nunca puede el furor rozarlas, por mas que rasgue punteè, y toque; antes conservando su fineza, y temple, estan siempre ajustadas al tono, y punto que les dà en la Cruz el Celestial Maestro, llevando à sus Martyrios el compàs, y la mano con el que por ellos padece fino, y asì de las penas de todos se forma vna Capilla musica tan dulce, tan sonora, y tan ajustada que ninguna voz, ni instrumento disuena, y todos componen Celestial armonia, y por esso el Profeta dixò, que en Christo nuestro bien Crucificado avian de tener entivo dichoso todos los musicos instrumentos; porque sobre el compàs, que en la Cruz lleba su pena, y su dolor, dichosamente avia de estrivar toda la consonancia acorde, y feliz, que hacen los Martyres con su padecer: *Figam illum paxillum, & suspendent super eum omne vas Musicorum.* Aora à nuestro caso el citado ingenio: *In Cruce, ubi Cytbara fuit suavissima, & Princeps Martyrum Cantor, Christus canit, & psallit; ipsi vero Martyres psalteria, Cytbaræ, & Lyre suo adsociantur Archipsalti canentes,*

Agrætius
apud Ma-
thiam Mar-
tinum in
voc. fides.

Sanct. Isid.
lib. 5. cap-
27.

Citat. Flor.
num. 734.

tes, & psallentes, ex quibus quadam instrumentorum musicorum, & vocum consonatio assurgit, dum Martyrium subeunt: *Capilla de Musica*. Hasta aqui sus palabras, que parecen fingidas por proprias.

Mas si por el comun predicado de Martyr tiene nuestro Santo siempre felice el ser Musico canoro, y dulce, que ajusta sus concetos, y voces al compàs que el Divino Maestro lleva en la Musica de sus quebrantos; todavia por la especialidad de su Martyrio parece q̃ canta, y se ajusta mejor, y fino atended. Con aliento animoso, y varonil reprehendia el inclito BLAS al Presidente de los Gentiles en la Augusta Ciudad de Sebaste, porque adoraba ciego à los falsos Dioses, y no pudiendo la tirana furia ver despreciadas sus Deidades mentidas, mandò anegado en colera, que azotasen al Santo con crueles varas: *Præses irâ percitus iussit eum agrestibus baculis verberari*. Este fue el primer toque, que en el instrumento sagrado de su glorioso cuerpo executò el tyrano con violento impulso. Muchas horas durò el tocar con inhumano, y barbaro rigor; redoblaba los golpes la furia cruel; pero las cuerdas deste instrumento dulce, la Fè de nuestro invictissimo Martyr, aun despues de tan duros, y recios golpes, quedò sin rozarse, y con tan buen temple, que admirado el Presidente iniquo, mandò volverle al mismo tormento, y haciendo le colgasen de vn palo, repitieron crueles azotes los barbaros verdugos: *Præses vero cum vidisset eius fidem immutabilem: ò que cuerdas tan finas, y tambien templadas: Fides fidelitate dicitur, fides de chorda*, que aun despues de heridas tantas veces, guardan immutables su tono firme: *Cum vidisset eius fidem immutabilem, iussit eum in ligno suspensum cædi vehementer*. Ya tenemos pendiente de vn palo este Musico Celestial instrumento: *In ligno suspensum*. Y bien, Catholicos, no es esto mismo lo que anuncio Isaias del Redemptor del mundo, *Figam illum paxillum, & suspendent super eum omne vas Musicorum*? Aun las voces mismas entre si consueñan; pues al *paxillum* del Redemptor,

Sur. in eius
vita.

Idem ibid.

tor, corresponde el *in ligno* de San BLAS, y al *suspendent* del vno, el *suspensum* del otro. Pues que es esto: Tan parecidos BLAS, y Iesus en el padecer, y en el cantar? Ambos como instrumentos dulces han de estar de vn palo pendientes, resonando apacibles suavidades al impulso violento de heridas, y golpes? Si: que están tan unidos, y à justados, que no discrepan el mas leve punto: de tal fuerte sigue nuestro BLAS con la Cruz de su Martyrio feliz los compases del Redemptor, que como Maestro de Capilla está en la Cruz: *Tollat Crucem suam, & sequatur me*, que instrumentos, y voces llegan felizmente à equivocarse, pareciendo vno solo el que canta, y padece: *Inssit eum cædi in ligno suspensum. Figam illum paxillum, & suspendent super eum omne Vas Musicorum.*

Mas: Cythara, y Cytharista hizo Bernardo al Soberano Redemptor del Mundo; porque la Cruz fue la madera deste instrumento, y las cuerdas, su cuerpo Santissimo, que pendiente de aquel palo bronco, y herido de manos crueles resonò con dulces suavidades: *Cythara tibi factus est sponsus, Cruce habente formam ligni; corpore autem suo vicem supplente chordarum; nam nisi ligno affigeretur expansus, nequaquam verborum sonum daret, tanquam Cytharizans.* Luego Cythara, y Cytharista tambien fue el gloriosissimo San BLAS; pues el palo, en que le suspendieron fue la madera del instrumento Musico à quien sirvió de cuerdas su cuerpo Santissimo, que con repetidos golpes pulsado, hizo vn son dulce, y armonioso, para que en todo se diga que sigue este Musico Celestial, y admirable à su Maestro de Capilla Iesus: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Mas no dexemos esta verdad sin alguna confirmacion. Habla el Apostol à los Hebreos de varios Martyres Sagrados, y dice, que vnos padecieron afrentas, Carceles, y azotes: *Alij ludibria, & verbera experti, in super, & vincula, & carceres.* Sin passar adelante en la narracion tenemos las señas de nuestro San BLAS en los primeros pasos de su Martyrio fiel; pues entre vno, y otro tormento de los azotes ri-

Pauli ad
Hebræ.
cap. 11.

Serm. in
eius vita.

Rupert.
hic.

gidos estuvo en las Carceles à herrojado: *Cum non potuisset impius Præses cum à fide abducere, iussit eum rursus duci in carcerem.* Esto supuesto es digna de advertirse la consecuencia, que Ruperto saca al contemplar los Martyres, en tan duras penas. Luego eran (dice) Sagrados Cytharistas, que formaban en sus Cytharas propias consonancias acordes, y musicas: *Alij ludibria, & verbera experti:* aora este gran Padre: *Erant igitur sicut Cytharædi Cytharizantes in Cytharis suis.* Ay ilacion, al parecer, menos firme! Pues de que el Martyr padezca los azotes: *ludibria, & verbera*, se ha de inferir, que es Cytharista, que en su misma Cythara canta, y toca: *Erant igitur sicut Cytharædi Cytharizantes in Cytharis suis?* Si; dice Ruperto; porque los golpes mismos, que herian su cuerpo Sagrado, le hacian resonar alegre las Christianas, y Divinas verdades, formando à vn tiempo ecos acordes (como el Cytharista en su instrumento dulce) las cuerdas templadas de su Fè firme, y el duro azote conque las heria la crueldad barbara, y sañuda: *Alij ludibria, & verbera experti: Erant igitur sicut Cytharædi Cytharizantes in Cytharis suis; quia testimonia Divinæ veritatis personantes, extendebantur tribulationibus multis.* Pues cotegeffe aora el Texto de Bernardo con el de Ruperto. Aquel hace Cythara, y Cytharista à Christo, que canta; y toca como suave Musico en el palo de la Cruz duro, y bronco: *Cythara tibi factus est sponsus: tanquam Cytharizans.* Este al contemplar à nuestro BLAS insigne padeciendo los azotes crueles suspenso en los brazos de vn duro roble, le apropria las mismas suavidades: *Ludibria, & verbera experti: sicut Cytharædi Cytharizantes in Cytharis suis:* para que conozcamos así, quanto siguió en su Musica San BLAS à su Maestro de Capilla Jesus: pues ajustado en todo à su compàs Divino, parecían ámbos vn solo Musico, y ambos sonabán como vn solo instrumento, haciendo persuasible el natural milagro de sonar dos Cytharas ajustadas con el precisso movimiento de vna sola, que es lo mas perfecto del seguir: *Tollat Crucem suam & sequatur me.* Pero

Pero si así dió muestras de Musico nuestro Santo glorioso en los primeros pasos de su Martyrio, no las dió menores en sus progresos. Viendo el iniquo Præsidente, que no se vencía su animo firme al rigor duro de los azotes, mandò le arrojasen à vna laguna, para que hallara en ella tumba Christalina; pero las aguas corteses, y piadosas le formaron transpontin de perlas, manteniendole en su elemento movil como en mullido catre, en vez de aspirar alteradas à sumergirle. Bramaban de colera los Verdugos, viendo frustrado su barbaro intento, y el Santo, con esfuerzo animoso los convidaba à entrar en los raudales, si creían que sus falsos Dioses podian en ellos mantenerlos libres, como con el lo hacia el Dios Omnipotente. Al verse provocados, se determinaron à entrar selenta y ocho, que apenas tocaron el pavimento liquido, quando se sepultaron en sus profundos senos. Entonces la Magestad de Dios le imbiò vn Angel al glorioso San BLAS, que le dixo saliesse à la orilla para recebir con su muerte la triunfal Corona: *Dei Pontifex, egredere ex aqua, & accipe à Deo tibi paratam eternam coronam.*

Eius vita.

Muchas circunstancias contiene este caso dignas de repararse para nuestro assumpto. Reparo lo primero, que aqui no padece nuestro Santo glorioso, sino los barbaros enemigos, y si solo fue Musico San BLAS, quando tomando el instrumento de la Cruz, supò animoso con sus penas seguir al Crucificado Redemptor: *Tollat Crucem suam, & sequatur me*; no aviendo padecido en este lance, dexaria en el de ser musico dulce, y de seguir à su Maestro sublime; lo qual desdora mucho su encumbrada gloria, segun parece. Así parece, pero no es así, y sino atended. Es cierto q̃ S. BLAS dexò de padecer en esta ocasiõ; mas no por esso dexò de ser Musico, ni de seguir el cõpàs de su Maestro Christo. Aver, sino sabiendo musica, lo acierto. En la Musica ay pausas, ay señales, y notas, que solo sirven para aguardarse vnas à otras las voces; pero todas sugetas à cõpases, de suerte, q̃ ni menos, ni mas se ajusta al cõpàs del Maef-

tro de Capilla el que conforme al punto canta la letra, que el que se cipea, detiene, y aguarda para entrar à cantar quando le toca, y por esso vno, y otro vãn midiendo, y contando los compases que echa el Maestro; porque no menos yerra aquel Musico, que canta antes de tocarle su vez, que el que calla debiendo cantar. Siendo esto así, està ya clara la solucion. Verdad es que nuestro Santo heroy como no padeciò los rigores del lago: verdad es, que no cantò en las aguas; porque no padeciò en sus liquidas ondas; mas no por esso perdiò su Musica, porque esta fue vna pausa pequena compassada por el Celestial Maestro de Capilla. No debia cantar entonces; pero atendia à los compases para entrar en llegando su vez à cantar con sonora voz, y así luego que el Soberano Paraninfo dà fin al recitado en que le manda salir del liquido centro para padecer Martyrio glorioso; sale à la orilla nuestro Sagrado Musico à cantar como Divino Cisne las exequias de su felice muerte cerca de los transparentes raudales: *Sanctus autem Blasius, cum ex aqua surrexisset, tanquam super terram ambulans, est egressus. Tunc irà percitus Praeses, tulit in eum sententiam dicens: Blasius gladio truncetur capite.*

Sur. in
eius vit.

Està bien; pero en los papeles del Redemptor, que està como Maestro de Capilla en la Cruz, no parece se encuentra semejante pausa, y así es preciso disuene la musica. Mas ò que engaño! A la voz, conque expressaba su sed Christo, corriò vn fiero verdugo, y le diò vna bebida tan llena de amargores, que era mas tormento, que las mismas sedes:

Sydron.
de Chris.
Paciente.

Peius amarities, quam sitis ipsa, malum.

Matthæi
27. V. 34.

Pero el pacientissimo Cordero apenas la llegó à gustar, quando no la quiso beber, *Cum gustasset, noluit bibere.* Que es esto Señor, vos que con tantas ansias desleais los quebrantos, y penas, repugnais aora las amarguras? Pues donde están aquellos desleos de padecer por el linage humano? Donde están los concientos musicos de vuestros do-

lores acervos, y rigidos? Mas, ò Catholicos! Vivas estan todavia en Iesus las ansias de cantar, y de padecer, pues fue en el lo mismo padecer, que cantar; pero sin faltar à las reglas de la Musica, hace esta leve pausa en sus crueles penas para sufrir asi nuevas congoxas, que son los gorgéos, con que dulce canta. Tenia aquella acerva bebida dos bien distintas calidades, vna de atormentar con amargores, otra de adormecer, y dexar insensibles para los tormentos siguientes, y por esso à titulo de piedad solian darla al reo infeliz, para q̃ no sintiese el duro rigor de su muerte cruel, y como el dulcissimo Iesus conocia bien estos efectos; por no dexar de sentir mayores quebrantos, dexò de beber el mirrado vino, haciendo como Sagrado Musico, y Celestial Maestro de Capilla esta breve, y ligera pausa en la armonica melodia de sus penas, para entonar despues ansias mas agudas: *Cum gustasset, noluit bibere*. Aora vn Docto Interprete: *Noluit bibere, ne in stuporem actus tormenta, & dolores minus sentiret*.

Flores de
Agon.
Mart. m.
850.

O BLAS gloriosissimo, que aun quando no cantas padeciendo, te calificas de sagrado Musico! Solo gustaste; pero no bebiste el duro rigor de los Cristales, haciendo pausa en tus penas crueles, para sufrir despues tormentos mayores: y si esta pausa misma se halla tambien en la Sagrada Musica, que compuso Christo en la Cruz como Maestro de Capilla Celestial, biẽ concuerdã vno, y otro papel, biẽ se ajusta vno, y otro cãtor, biẽ finalmẽte sigue à Christo nuestro BLAS feliz: *Tollat Crucẽ suam, & sequatur me*.

El reparo segundo, que en este caso tengo, es que libre San BLAS en el profundo lago, y naufragos en el sus enemigos todos, le mande el Angel salir à la orilla, para quedando la vida en ella, logre la immarcescible triunfal Corona: *Dei Pontifex egredere ex aqua*. Que decís Celestial Patormeto; vos que aviais de defender cõ vuestro amparo à nuestro Martyr siempre glorioso, lo incitais, y conducís al termino? Pero que mucho! Tratabalo como à Musico el Angel, y sabiendo que en su felice muerte avia de ser mas

canora su voz, le llama, y conduce à padecer. Vialo en el lago haciendo pausa à la suave musica de sus dolores, y de sus penas, y como las pausas solo sirven para espacios breves, y para hacer con ellas mas deleytables las siguientes voces; porque luzca su musica destreza en la entonacion de su voz sonora, le manda salir de la laguna, para que haga alarde de su melodia: *Egredere ex aqua*. En la tierra avia de padecer el que estaba libre en medio del raudal, y como era su musica su dolor; porque no suspenda por mucho tiempo el suave canto, le llama a tierra el Soberano Parainfo: *Egredere ex aqua*.

Pero aver si en esto se conforma, y sigue el Divino compas de su Maestro de Capilla Iesus. Fue el celebre Caudillo Moyfes en el passo del Mar Bermejo expreso symbolo de Dios Crucificado; pues passando este vencedor, y libre el purpureo Mar de su preciosa sangre, dexò en èl anegados los fieros Esquadrones del Demonio, del vicio, y de la muerte. Es sentencia clara de nuestro Mendoza sobre aquellas palabras del Real Profeta: *Contribulasti capita Draconum in aquis In aquis, inquam* (dice este Interprete) *non illis tantum Maris Rubri ex subiectis coralijis rubescentibus; sed illis ex pretioso Christi Domini sanguine purpurantibus.*

Siendo esto asì, veamos lo que sucediò à Moyfes, como imagen del Crucificado Redemptor. Picabale en la retaguardia todo el poder Egypcio desseofo de vengar sus estragos: impedia el passo à su avanguardia el Mar Bermejo; pero dividiendo Moyfes las ondas con aquella admirable vara, le diò el Mar entrada segura, hasta salir à la opuesta orilla, sumergiendo el agua levera todo el exercito contrario, que quiso probar loco el prodigio mismo. Hasta aqui van parecidos los sucesos de Moyfes, y de BLAS, pues anegò el agua con fiero rigor à todos los Infieles, que entraron en sus chistalinos raudales, dexando à nuestro Santo libre. Veamos si en lo demas concuerdan. Sale Moyfes à la orilla contraria conducido tambien de vn Angel, que

Psal. 73.
V. 13.
Mend. t.
2. in Reg.
cap. 5. n.
5. annot.
17. sect.
1.

que tal quieren, què fuera, muchos Interpretes, el que le precedia en aquella columna de fuego, y nube, y aun el mismo Dios así se lo dice: *Præcedet que te Angelus meus*. Y entonces dice el Texto Sagrado, que empezó à cantar, como suave Musico: *Tunc cecinit Moyses*. Aquí el reparo, si Moyses en las aguas està sin peligros, libre de penas, exempto de fatigas; porque en ellas no canta? Porque, lle no de gratitudes, no agradece con voces suaves los Divinos favores en el sitio mismo, que los recibe; sino que aguarda à salir a tierra para hacer alarde de su dulce musica: *Tunc cecinit Moyses*? La razon para mi intento es clara; por que en el agua dexò de padecer, y en la tierra tuvo no poco que sentir; pues apenas faliò del mar, quando experimentò en fogosas sedes, quebrantos muy sensibles: *Tulit Moyses Israel de Mari Rubro; ambulaveruntque tribus diebus per solitudinem, & non inveniebat aquam*, y como en la Sagrada Celestial Musica solamente se canta, quando se pena, por esso no se dice, que cantò Moyses quando estuvo libre en medio del mar, sino quando en la tierra empezó à sentir: *Non inveniebat aquam. Tunc cecinit Moyses*. Pausa de sus trabajos hizò Moyses en el Mar Betmejo; por esso allí no canta como Musico; mas porque esta pausa fuesse breve, y pudiesse con sus penas terribles lucir lo dulce de sus canoras voces, le llama à la orilla en disfraces de nube vn Soberano Angel, para que sintiendo en la ardiente sed pena, fatiga, quebranto, y dolor, como Sagrado Musico bolviessè à cantar: *Non inveniant aquam. Tunc cecinit Moyses*. O BLAS admirable! Del agua sales, donde estabas libre, à padecer dura, y rigorosa muerte; por que como Musico Soberano, en quien son consonancias los mismos tormentos, solo cantas entre los martyrios. Pero ello avia de suceder así, para que en todo siguiessès el compàs del Crucificado Redemptor, symbolizado en este Caudillo feliz: *Tollat Crucem suam, & sequatur me. Tunc cecinit Moyses*. Moyses (dice Pinto Ramirez) Moyses, *Christi typus, Deo Canit*.

Exod. 23
V. 23.

Exod. 15

Exod. vb.
sup.

Pint. Ramirez.
de
concept.
n. 849.

Pero

Pero como cantò San BLAS llegando a tierra? O que suavissima garganta! Degollado perdiò la vida; mas no por esso perdio su dulzura, pues la vertida sangre de su cuello clama, no como la de Abel en ecos vengativos, si en concentos suaves, y armonicos las alabanzas de su Maestro amado: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij accipites in manibus eorum.* La espada fue el arco, que hiriendo la Lyra de su sagrado cuerpo, le hizo prorrumpir en acentos musicos: ya que no con los labios, con la garganta, prosigue, aun muerto, su suave musica: *Exaltationes Dei in gutture;* porque aun mas allà de la muerte pasan sus dulces suavidades, y pues es assumpto imposible, que lleguen nunca mis balbucientes voces à expresar dignamente sus debidos elogios, doyme, à el verle sin vida, por vencido, dexando à estilo mas canoro, y profundo la celebridad de su posthumo canto, contentandose solo mi Oracion con aver delineado Musico à San BLAS siguiendo hasta su transito siempre feliz el compàs, que Christo llevaba en la Cruz: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.*

Y vos Santissimo, y dichoso Martyr, pues tanto os agradan Musicas acordes, y tanto os lleban los acentos dulces, recebid propicio los cultos reverentes, que esta nobilissima Capilla afectuosamente os consagra. Conozca en vuestra soberana asistencia quanto os agrada esta annual memoria, para que la plausible solemnidad, que instituyò su fervorosa devocion, la còtinuè como deuda su gratitud. Musico fuisteis soberano; por vuestra misma profesion haceis, Santo glorioso, en colmar à tan nobles, y fervorosos Musicos de espirituales, y temporales aumentos, alcanzando vuestra intercesion poderosa del Soberano Maestro de Capilla à todos los presentes fervor, y gracia, para que siguiendo en esta vida con la mortificacion el compàs sagrado, que lleva en la Cruz, le cantemos suaves

Hymnos por vna bienaventurada eterni-

dad, *quam mihi, &*

vobis, &c.

L. D. V. Q. M. S. L. C. S. Q. B. M.